HACIA UNA TRIANGULACIÓN DEPURADA DE LA NUEVA POÉTICA

MANO IZQUIERDA EDITORES

Hacia una triangulación depurada de la nueva poética
Hammurabi

Este escrito no será reproducido en otro medio
o publicación sin permiso del autor.

Colección *Ensayos del contorno interior*.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

Portada: fotografía de Sylwia Bartyzel by Unsplash.
Contraportada: fotografía de Adam Jicha by Unplash.

Circa, 2024.
Lima, Perú.

Hacia una triangulación depurada de la nueva poética

El Balcón de Herodes se implanta más allá de un simple club de lectura, de los tantos que hubo anteriormente por gente distinta, que organizaba como moderadora y que a algunos les fue bien como a otros mal, en este experimento que requiere mucha voluntad de sus participantes y estar todos afines al tema en común que los reúne. La pandemia del 2020 al 2022 permitió ahondar en esos espacios virtuales, sesiones remotas desde la comodidad de la casa o una oficina para participar en directo. En el caso de *El Balcón de Herodes*, propone una ruta sólida para lo que en sus inicios sería leer a diversos poetas: el de visitar cada país con una previa elección de perfiles de poetas, colocados en una encuesta a disposición de los integrantes del grupo, para que, en los días de semana, se decantaran los votos hacia el más votado. La encuesta venía acompañada de un perfil breve y conciso de cada poeta, y de los poemarios en pdf para darles una revisión antes y luego de la votación, y a disposición de todos los integrantes durante la sesión de *El Balcón de Herodes*.

Para estos efectos, Heliogábalo, fundador del Club de lectura de poesía *El Balcón de Herodes*, debía usar las artes del moderador para que todos los

participantes, mínimamente, hicieran alguna lectura en voz alta al menos, de los tantos poemas a disposición y materia de estudio. El quid no es solo leer el poema, sino compartir impresiones, y si lo permite la memoria, incluso encontrar comparaciones o parecido con los versos escrito por otro poeta o quizás un eco lejano.

Los primeros poetas leídos fueron los considerados malditos (Rimbaud, Baudelaire); también al Borges poético, a Alfonsina Storni, a los poetas chinos y coreanos, que tenían otra métrica para elaborar versos; se leyó al terrible Conde de Lautreamont (Isidore Ducasse), a ciertas poetas cubanas cuya intensidad se transmitió a través de sus poemas recitados en voz alta; también se acudió a la lectura de poetas mexicanos, entre otros. Sesión tras sesión, Heliogábalo toma el rumbo de una bitácora mundial, revisitando a sus poetas.

El nombre de *El Balcón de Herodes* no era casual, como lo señala el mismo Heliogábalo. En sus palabras refirió que es parte de una anécdota dentro de la historia del Cuzco: fue un balcón colonial en una calle del cercado de Cuzco, cerca de la iglesia de Belén. Ahí comenzaba la procesión en las fiestas navideñas y se hacía la representación de los Reyes Magos con el rey Herodes. El balcón se destruyó durante el terremoto del año 1950.

Heliogábalo refirió que "cuando supe de su existencia, algo me llamó y me di cuenta que ese título no debía morir, y lo utilicé en el club de lectura para mantenerlo vivo". Añadió que "si ahondo en su significado a posteriori, diría que un balcón es ese lugar que pertenece a la casa, pero

que tiene una visión paisajística de los alrededores, donde alguien podría ponerse a pregonar, a gritar, a declamar; y Herodes, si nos remitimos a su etimología, significa ODA AL HÉROE, es decir, ese lugar desde dónde gritar odas a los poetas".

"Un sitio desde el cuál ver arder la ciudad mientras suena una lira fuera de contexto", puntualizó. *El Balcón de Herodes*, como un particular club de lectura que sigue en actividad vigente, se coordina vía redes de whatsapp y facebook, a través de invitaciones para entrar a Google meet y ser participante de la sesión de cada domingo, en el que todos pueden participar. Heliogábalo subraya que se requiere "más participación para que no muera. Siempre lo he dicho. El fin de *El Balcón de Herodes* será cuando ni una sola persona entre. Cuando esté en la sala del meet y nadie solicite entrar, ese día será el fin. Felizmente nunca ha pasado".

Todo empieza cuando no hay nada que hacer

La motivación de impulsar *El Balcón de Herodes*, lo comenta Heliogábalo: "conecto con esa gente debido a la gran soledad que vivo en el pueblo en el que vivo, que se llama Curahuasi, está en Abancay, Apurímac. Es un lugar altamente andino, donde hablar de literatura con alguien contemporáneo es casi imposible, por eso, el paliativo de la libertad es la conversación con gente random de internet, pero que de tan randoms, se volvieron más amigos que los amigos reales, los cuales siempre andan

en lo suyo tras lo suyo y por lo suyo. Creo que un amigo virtual, su comprensión y su tiempo es auténtico porque no gana nada de ti. No hay ese interés, solo es compartir palabras, pensamientos y minutos".

Parece imposible o excéntrico, que surja un grupo o colectivo dedicado a la poesía desde las redes sociales, sin conocerse bien del todo, siendo algunos abogados en carrera o estudiantes, alguno que otro estudiante de medicina, otros egresados de distintas carreras, pero compartiendo el mismo tema afín: el quehacer de la literatura. Responde Heliogábalo: "aunque no lo creas, se está cuajando una especie de movimiento o estética entre todos los amigos que escriben dentro de la comunidad. A falta de un académico que delimite las cosas, nos hemos amparado en una palmera famélica llamada post poesía. Así todo fracase, hacemos las cosas como queremos y como nos gusta y creo que eso es lo valioso, lo demás se da por añadidura."

Asimismo, Heliogábalo puntualiza lo siguiente: "cuando uno es feliz, es muy difícil escribir desde la pasión. Algo a lo que los fanáticos del verso libre les parecerá una aberración (prosa espontánea de Kerouac), cuatro años fui muy feliz y escribí muy poco. Gracias a la interacción con estos amigos fantasmas, he vuelto a tomar la pluma y ahora que atravieso un divorcio, creo que la poesía será lo único que me salvará. Los votos han sido renovados. No me arrepiento de nada".

Camacho, también referente importante en esta obra a continuación, menciona que llegó al mundo del *Boomposting* a través del meme de un libro. "El hecho de que otras páginas o personas compartan posts de otros grupos y páginas, implica crear vinculaciones que nos llevan a menudo a la fuente del contenido que se mira, ese fue mi caso. Luego, a través del mismo grupo y a raíz de un meme que trataba sobre el no tener con quién comentar el libro Mientras Agonizo de William Faulkner, se creó el club de lectura del libro a través de Telegram. Al finalizar el ciclo de lecturas, el grupo pasó a llamarse ***El huso del pdf***, nombre derivado de una página de memes literarios llamado ***El huso del meme***, el cual hacía alusión al poemario de José Watanabe llamado *El huso de la palabra*. No pasó mucho tiempo, apenas unos días, para que se creara el primer Huso del pdf en Whatsapp y ese fue el comienzo de todo, el grupo para compartir libros en formato digital y debatir sobre diversos temas."

En el caso de Nemo, es distinto. Él refiere que buscó "poesía" en facebook y entró al grupo de *El Balcón de Herodes*, en el cual compartieron un chat de whatsapp y se unió. Todo esto que cuenta le parece muy arbitrario, pero parafraseando a Creed Bratton, personaje excéntrico de la sitcom The Office: "no importa como llegues ahí o donde termines, los seres humanos tienen el milagroso don de hacer ese lugar su hogar".

Nemo señala: "a mi edad se recuerda poco y se imagina mucho, por eso guardé una copia de las antologías para casos como estos, listados por

orden fueron:

a. *Husofilia*,
b. *El Balcón de Herodes*,
c. *Poetas cachondos cerca de ti*,
d. *Antología postpoética*,
e. *Incendiopedia* y
f. *Micropoemas para microondas*."

Aquellas antologías forman parte de un trabajo colectivo que hizo Nemo con otros poetas del Huso.

Cabe resaltar entre las antologías mencionadas, el de la Postpoesía, que fue un proyecto que exigió editar tres volúmenes, cada uno a su vez corregido, aumentado y deformado tras cada nueva edición. A lo que Nemo responde: "Nos excedió, nos comió, vivirá más que nosotros, por supuesto en un aquí y ahora es el proyecto más longevo (qué más tiempo le dedicamos) y aún me pregunto si fue tan atendido por ser tan trabajado o fue tan trabajado por ser tan atendido, como sea, hechos los textos y leídos ellos, la gente tiene sus poemas y la poesía tiene a su gente, un matrimonio hecho en el paraíso. Igualmente, Moya es el creador y faro del movimiento, estoy seguro que él tendría cosas más profundas y con mayor motivación de la que yo puedo ofrecer sobre el tema."

Quizás por la sencillez de convocar a un colectivo donde cada uno aporte con un poema, el hecho de encargarlos dentro de un plazo breve, bajo un

tema afín o auto conclusivo, la elaboración de una nueva antología implica adquirir una experiencia, fruto de las anteriores. Nemo explica que de entre todas las antologías que realizó, "todas las recuerdo con el mismo grado de olvido, agradezco a Heliogábalo por llevar un estricto registro de lo dicho, no solo de los poemas per se, sino también de los comentarios ingeniosos. En todo caso los encargos son solo el medio, insustanciales en sí. Si un poema es una idea, un encargo es la idea de una idea, y son planeados (aunque no siempre llevados a cabo) así, como una provocación lo suficientemente sólida para guiar, pero tan ambigua para que el escritor tenga la flexibilidad de hacer lo que de él nazca".

Dentro de un contexto cotidiano en lo literario, es el de interactuar con otras amistades y asumir pequeños retos, para escribir o componer versos. Debido a una pandemia que duró sus buenos largos meses, y que ha establecido barreras presenciales y a distancia, éstas se eliminaron gracias a las redes y los grupos virtuales. ¿Es esto una nueva normalidad de cara al futuro de la literatura, digamos dentro de cincuenta o cien años? ¿Sería ésta una situación normal para las colectividades literarias? ¿O se requeriría, acaso, la presencialidad, tal como era la bohemia de los años 30s y 50s, que fueron el origen de distintas corrientes literarias que profundizaron temas y géneros a lo largo de la segunda mitad del siglo XX?

Nemo responde: "personalmente trabajo mejor presencialmente, porque la comunicación es más fluida y vívida sin la pantalla interfiriendo con tus interlocutores. Prefiero los trabajos grupales con bebida (el emoji del tarro de cerveza es adorable, pero insípido), pero si un chat de whatsapp

es lo que te pone adelante, ¿quién soy yo para decir como debes trabajar? Mi consejo para los colectivos es que prueben de todo (presencial, chat, videollamada, por correo, diario, semanal y lo que no se me ocurra a mí) para ver qué les funciona y en la práctica, se acerquen a ello tan frecuente y devotamente como puedan".

Camacho, por su parte, junto con Lester sacaron adelante el proyecto de una revista netamente literaria, el cual "hasta el momento la revista literaria *Horizonte Gris* ha sacado 8 números y sigue activo en la actualidad. La inquietud o, mejor dicho, el propósito de la revista, era el de difundir a las nuevas voces de la literatura en lengua española. Queríamos crear un espacio que publicara, al menos solo digitalmente, textos que tuvieran algún valor literario y es lo que hemos intentado hacer a través de cada número."

La elaboración de una revista literaria es un tanto más arduo, en cuanto a la selección de sus textos que irán en cada número, y más si se trata de una convocatoria en el que gente de varios países de habla hispana comparte de buen grado para ser vistos y leídos. El proceso de la selección lo explica Camacho: "por respeto al total de textos recibidos se hace la recopilación de todos los textos en diferentes archivos, según el género y se pasa a evaluar la calidad de cada pieza literaria. El trabajo es engorroso y toma tiempo, como es el caso de *Horizonte Gris*, el cual es un proyecto de revista literaria que no produce ni retribuye fondos en base a su acti-

Enlaces de la revista Horizonte Gris del No. 1 al No. 7 publicados digitalmente durante el año 2022

Horizonte Gris No. 1

Horizonte Gris No. 2

Horizonte Gris No. 3

Horizonte Gris No. 4

Horizonte Gris No. 5

Horizonte Gris No. 6

Horizonte Gris No. 7

vidad y función. Podríamos decir que lo que nos mantiene animados es el hecho de hallar entre tantos textos inéditos, algunos realmente buenos de autores que quizás por diversos motivos, no son muy conocidos pero que poseen una calidad literaria de primera fila. Desde luego esto no pasa con el total de textos elegidos para los números. Sin embargo, algunos sí resultan ser como las gemas entre las piedras y quien los lea, terminará hallando esos despuntes de calidad literaria que son la razón de ser de la revista. Quizás el motivo del por qué se desea mantener viva una revista literaria, como es *Horizonte Gris*, sea más por un carácter existencial".

Entre los proyectos literarios de un club de lectura, antologías de poemas y un proceso más elaborado como el de fundar una revista literaria, cabe anotar que los anteriormente mencionados, surgieron de las redes sociales, interacciones iniciales desde los memes y los posteriores grupos de whatsapp y similares que afirmaron una amistad sin fronteras y con el quehacer de hacer y promover la poesía.

Primeros alcances de la Postpoesía

Es increíble percibir cómo desde el mundillo de los memes literarios, las publicaciones con intención de *clickbaits* y el famoso *shitposting* o contenido incoherente, se haya filtrado una colectividad de amistades con la especial vocación de interesarse sobremanera por el verso, el poema, sea leyéndolo, o escribiéndolo por vocación propia. La triangulación viene

del mundillo interino o lore de los grupos de whatsapp, que decantan hacia los que se unen cada domingo en las sesiones de *El Balcón de Herodes*.

Si ya de por sí las encuestas estilo Pisa y otros equivalentes, muestran a los países tercermundistas como el último eslabón en las escalas de lectoría, la pregunta que nunca hacen estos test y encuestas generalizadas y cargadas de prejuicios por anticipado, es qué lee y cómo lee la juventud de hoy en día. Todos leemos, es verdad inédita, pero leer poesía, es para unos pocos, los escogidos. Más exquisitos aún, producir, componer y escribir versos, basados o influenciados por las lecturas de sus poetas preferidos.

La *Postpoesía* es una decantación de lo anterior: surgió como una perla colectiva de entre los memes y el *shitposting* cotidiano. A mucha gente en el grupo del *Boomposting* no le generó gracia, sino que se opusieron, se volvieron haters gratuitos de lo que estaba logrando un grupo de amigos virtuales afines a la poesía. Había haters defensores de las lecturas soporíferas de Stephen King y los que apenas se burlaban de Coelho y Murakami. Cuando vieron lo de la *Postpoesía*, quisieron hundir el barco a como dé lugar. No aguantaban que gente que también participaban en *Boomposting*, estaban realizando una obra colectiva sublime, por encima de sus expectativas.

Cuando los haters revisaron la calidad de los poemas, los tacharon de sosos, simplistas y tantos otros epítetos perdidos entre las casillas de los comentarios. No apreciaron el valor real detrás de todo esto: que, si se juntaban entre ellos, haciendo fuerza común por un objetivo grupal, podían hacer cosas increíbles. Otros haters envidiaban por envidiar, en el fondo

[Enlace de Postpoesía Vol. 1]

[Enlace de Postpoesía Vol. 2]

lo que querían era salir también en aquel PDF, haber tenido el llamado previo para componer algunas líneas y verse publicados a sí mismos en los PDFs que circularon tanto entre los grupos de facebook y de whatsapp.

Quedó en evidencia otro detalle: que era posible, si se metía presión de por medio, sacar adelante una antología con varios participantes que enviaban sus colaboraciones con una fecha de cierre. Algunos poemas estaban mejor elaborados que otros, algunos que sí interiorizaron más el concepto de loa postpoesía como tal, sin perder de vista su propia voz interior. Una oda hacia la licuadora, una remembranza a las patatas fritas o a cualquier electrodoméstico cotidiano al que no se le había revestido de un sentir poético le daba un carácter especial.

Otro argumento que esgrimieron algunos haters es que les parecía ridículo hacer ese tipo de poesía, con elementos tan cotidianos y de uso diario, que no les reviste de nada especial para el tren de vida que llevamos todos hoy en día. Pero acaso, si estuviéramos en el siglo XIII, una licuadora en ese tiempo y que use la electricidad, sería cosa de magia, de brujos o de hechicería de por medio. El formato PDF para ese siglo sería irreproducible, en tiempos de papiros, pergaminos y plumas de aves talladas para escribir. Y eso si se sabía leer y escribir, en tiempos del analfabetismo más audaz y los libros eran joyas preciosas recluidas en lo más sagrado de un monasterio. Desde luego, en el siglo XXI consideramos normal y poca cosa una licuadora, pero en un siglo anterior, sería un objeto extraño, imposible de imaginar o de intuir su funcionamiento.

De la persistencia literaria tras las conexiones digitales

Vuelvo a recalcar, es gracias a las redes el acercamiento a los nuevos grupos y colectividades que se irán forjando sobre temas afines y comunes. En el caso de *El Balcón de Herodes*, llama poderosamente la atención que haya entre sus integrantes, estudiantes universitarios de leyes, medicina, alguno que otro de ingeniería y egresados de otras carreras, pero todos compartiendo el quehacer de la literatura como motor. Tras la barrera de la digitalia, debido a la pandemia y los encierros forzosos, se ha trasvasado esa bohemia en una suerte de actividad individual, lo que hace cada uno por su cuenta y lo comparte con el grupo, mediante una foto, compartir un texto en que se hallan trabajando o un video con saludos a los demás participantes.

Sostiene Camacho: "los medios digitales y redes sociales presentan una interfaz de expresión que rompe las distancias; mientras los miembros hablen una lengua en común, podrán compartir sus semejanzas y diferencias de pensamiento y cultura, en un siglo en el que, a raíz de las mismas herramientas audiovisuales de entretenimiento, la cantidad de cultura literaria general ha disminuido. Las redes se presentan como un punto de reunión y comunión de personas que, en otro tiempo no pudieron haber interactuado, salvo por medio de cartas, pero no con la inmediatez del diálogo que se puede establecer en nuestros tiempos. Eso crea la oportunidad de que varios escritores formen una comunidad con otros a pesar de la distancia y es muy probable, sino inevitable, que en el futuro terminen formándose nuevos grupos generacionales, formado por escritores de diferente país, a diferencia de los de los siglos pasados".

También afirma lo siguiente: "las redes sociales del ciberespacio permiten una interacción desde la soledad manteniendo la capacidad de expresarnos y de llegar a sentirnos acompañados en función de la recepción de lo que compartimos, hay algo de acompañamiento en esa soledad, la interacción social va más allá de lo físico, el contacto virtual puede cambiar una vida, es decir modificar experiencias y formas de pensar".

Asimismo, señala que "a pesar de las diferencias de aficiones, actitudes y edades, la afinidad es la que mantiene unidos, eso es lo que hace que un grupo sea un grupo y en particular, en una relación más estrecha que los amigos virtuales sean amigos. La conjunción y la disyunción tanto en el mundo virtual como en el real, dan origen a todo en cuanto a relaciones se refiere", puntualizó.

Sobre esta nueva experiencia de la antología poética que alberga en relación a *El Balcón de Herodes*, Camacho nos revela lo que encontraremos en esta obra en particular: "el lector encontrará en esta antología, desde poemas postpoéticos hasta poemas de una veta más clásica, por poetas actuales los cuales movidos por el arte de la inspiración o el de la improvisación, ha logrado llegar a esa estructura cerrada y autocompleta que es el poema; de su desglose se vale el conjunto para que el lector juzgue y a la vez observe la actividad de un taller literario virtual, que viene dándose desde una antigua comunidad también puramente virtual. Es así como la reunión de un conjunto de poetas y de personas en general, con inclinaciones hacia la literatura, han demostrado que ingresar a un link puede convertirse en un suceso funcional importante para la vida de alguien".

No quería terminar este escrito sin antes mencionar, que desde sus inicios en que se dio a conocer, Camacho fue un fiel estudioso del haiku, recopilando todo lo que podía dentro de sus alcances, desde libros prestados de la biblioteca de su localidad, hasta otros fotocopiados y descargados que tratan más sobre el tema. A título personal, le consulté por qué el haiku como interés particular suyo. Me refirió lo siguiente: "la brevedad del haiku tiene un triple golpe: el de lo esencial, lo sincero y lo lírico. Lo superfluo es inútil en dicho género. La característica principal del haiku es que, para ser realmente bueno, debe ser también auténtico. A pesar de su limitación, tiene su libertad en sus "puntos de fuga", son esas limitaciones las que lo crea y eso es lo que hace cautivante a dicho género".

Haciendo gala de ello, Camacho nos regaló un haiku que elaboró precisamente para cerrar este texto.

Al tomar el móvil
El invierno
Ya no es el mismo.

Hammurabi, ciudad de Lima, Perú. Terminado de redactarse el 22 de diciembre, en el día de San Hungero de Utrecht, 2023.

MANO IZQUIERDA EDITORES